



Isabel Guirao - Almería
Emprendedor Social 2006



Isabel está mejorando sustancialmente la calidad de vida de las personas con discapacidad intelectual y de sus familias a través de la puesta en marcha de un ocio digno, inclusivo y solidario.

Un muestreo realizado por la organización de Isabel al iniciar su andadura mostraba un panorama desolador: el 92% de los jóvenes con discapacidad intelectual decía no tener amigos con los que compartir el tiempo libre (la mayoría no había celebrado su cumpleaños con personas diferentes a sus familiares), el 98 % no poseían autonomía para ocupar y desplazarse por otros espacios comunitarios que no fueran su propio hogar y los centros asistenciales de los que participaban; el 85% no había dormido nunca fuera de su hogar, el 40% no había ido nunca al cine, el 20% no usaba el teléfono y un 25% estaba inmerso en procesos de aislamiento patológico, depresiones, fobias sociales, etc.

La sociedad actual ha experimentado un aumento de su tiempo y calidad de ocio, siendo éste uno de los elementos más valorados en la vida por parte de la juventud. El ocio va aparejado a la calidad de vida y al bienestar. En cambio para las personas con discapacidad intelectual no se identifica ni tan siquiera como una necesidad por parte de muchas organizaciones del sector, las administraciones públicas o sus propias familias.

La experiencia de Isabel ha demostrado que el ocio es el espacio que mejor permite a personas con discapacidad interactuar y compartir experiencias con el resto de la sociedad. Por ello promovió la creación de una red ciudadana de voluntarios y profesionales que participa y comparte su ocio con personas con discapacidad intelectual.

Isabel ha desarrollado un programa de ocio atractivo y accesible, incluyendo a los propios beneficiarios de las actividades en la planificación, gestión y evaluación de los programas. Isabel está así sensibilizando a la sociedad de la necesidad de adaptar sus espacios y actividades para que todo el mundo pueda participar, en el convencimiento de que una sociedad en la que participan todos sus miembros, sin exclusiones, es mucho más rica.

Haciéndoles parte visible y activa de sus comunidades, Isabel está promoviendo la participación de los jóvenes con discapacidad intelectual como ciudadanos plenos en su comunidad con el objetivo de que puedan ejercer sus derechos de autodeterminación y representación. Esta transformación está originando nuevos roles de las personas con discapacidad en su entorno familiar y social, logrando que se reconozcan sus potencialidades (en lugar de centrarse únicamente en sus limitaciones) y acabando con el papel de meros receptores de servicios y caridad.

